

¿Renegociar o abandonar el TLCAN?

Por: [Alejandro Nadal](#)

Globalización, 28 de junio 2017

[La Jornada](#) 28 June, 2017

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Economía, Política](#)

Durante su campaña electoral, Trump hizo múltiples referencias a la necesidad de renegociar o incluso abandonar el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN). Ya instalado en la Casa Blanca, la retórica sufrió ajustes y pequeños cambios de forma, pero en el fondo se mantuvo el mismo mensaje.

El presidente de Estados Unidos usó la retórica en contra de éste y otros tratados comerciales como estrategia electoral demagógica basada en el tema de la pérdida de empleos estadounidenses. Lo que logró Trump fue construir chivos expiatorios con un fuerte ingrediente de racismo.

Más allá de algunas declaraciones de índole general, el gobierno mexicano no ha dado a conocer cuál sería la estrategia en caso de abrirse las negociaciones para revisar el tratado. Lo cierto es que el desplante demagógico de Trump tomó por sorpresa a los funcionarios mexicanos, tan acostumbrados a pensar que el TLCAN era el ancla que mantendría fijo el modelo neoliberal en México.

A los defensores del TLCAN les gusta señalar que la balanza comercial con Estados Unidos ha arrojado sistemáticamente un superávit para México. Sin embargo, este saldo positivo no ha sido suficiente para contrarrestar el saldo negativo de la balanza comercial con el resto del mundo. Al contrario, la torpe apertura comercial que sólo benefició a unos pocos conglomerados siempre se vio acompañada de un déficit comercial crónico.

El saldo positivo en la balanza con Estados Unidos ha estado basado en el desempeño de la industria maquiladora y en las exportaciones petroleras. Cuando se hace a un lado el saldo de las maquiladoras (que por definición es positivo) y el de las exportaciones petroleras, el superávit desaparece o se hace muy pequeño. O sea que el resultado positivo en la balanza comercial bilateral depende de exportaciones de mano de obra barata y de recursos naturales.

Al gobierno mexicano le gusta decir que ahora las manufacturas han tomado el lugar de las exportaciones petroleras. Éstas han ido decreciendo en años recientes (debido al desplome del precio internacional del crudo) mientras que las exportaciones de manufacturas han aumentado de manera notable. Pero mucho del crecimiento manufacturero se vincula con ramas que padecen el *síndrome de las maquiladoras* (importar componentes para ensamblarlos con mano de obra barata y exportarlos). El contenido nacional en el valor agregado total de las maquiladoras es muy pequeño pues esa industria se encuentra desconectada del resto de la economía.

A partir de 2006 las estadísticas oficiales ya no permiten identificar el desempeño exportador de las maquiladoras y separarlo del resto de las manufacturas. Ese año se unificó el régimen de fomento de las maquiladoras con el de los programas de importación temporal para producir artículos de exportación, de tal modo que en la actualidad ya no es posible distinguir el papel que juega la industria maquiladora.

El síndrome de la maquiladora prosperó al amparo del TLCAN e imprimió un sesgo patológico en el devenir de la industria manufacturera. A esto hay que añadir el absurdo enfoque sobre política industrial que tenían los funcionarios de la antigua Secretaría de Comercio y Fomento Industrial. Ese enfoque se sintetiza en su credo casi religioso de que *la mejor política industrial es la que no existe*. En otras palabras, el mercado se encargaría de identificar (y premiar) a los sectores *ganadores*.

Si hoy México es la séptima economía exportadora de automóviles en el mundo es porque la globalización lo integró en una cadena multinacional de valor de la industria automotriz. Pero los datos demuestran que la industria manufacturera mantiene un abultado saldo deficitario total desde antes de la crisis de 2008. Entre 2005 y 2016 el déficit acumulado de las manufacturas supera los 194 mil millones de dólares.

Además, el síndrome maquilador hace que la industria manufacturera no pueda ser fuente de dinamismo para la economía porque está desvinculada del resto de la matriz productiva. Y por si eso fuera poco, varios estudios muestran que el comercio exterior ligado a las cadenas multinacionales de valor es el que más ha sufrido por el colapso de los mercados a raíz de la crisis de 2008.

En su demagogia, Trump dice estar preocupado por la pérdida de empleos en Estados Unidos. Pero el gobierno mexicano no dijo ni media palabra por la pérdida de 2 millones de empleos en el sector agrícola, efecto directo del TLCAN. Y es que el mal gobierno en México sabe muy bien que ese tratado no es un convenio comercial cualquiera. Es un arreglo entre élites transnacionales que subordinó a la economía mexicana al ciclo de negocios de Estados Unidos, redujo notablemente el grado de autonomía en materia de política económica y profundizó la reprimarización del espacio económico mexicano. El resultado es una situación de vasallaje en la que hoy México está supeditado a las directrices que marca su poderoso vecino norteamericano. Abandonar el TLCAN sería la mejor opción para reconstruir la maltrecha economía mexicana.

Alejandro Nadal

Alejandro Nadal: *Profesor e investigador de economía en el Colegio de México (COLMEX).*

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Alejandro Nadal](#), [La Jornada](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Alejandro Nadal](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca